

REFORMAS AL SAE

SEÑOR DIRECTOR:

El Sistema de Admisión Escolar (SAE) ha sido objeto de controversias desde su creación, comenzando por el fallaz nombre “tómbola”, y la errónea atribución del SAE a los problemas de los liceos emblemáticos, destruidos por los anarcos desde mucho antes.

Ya con años de experiencia, es dable imaginar algunas modificaciones parciales del sistema, aunque solo en educación media. El mérito académico en educación básica es casi enteramente atribuible al origen socioeconómico de los alumnos, y retroceder en esta materia sería gravísimo.

Una reforma que el país necesita son algunos establecimientos secundarios de alta especialización, por ejemplo, en ciencias, artes o deportes, y sería deseable diseñar para ellos un procedimiento *ad hoc* de selección y otorgar las flexibilidades curriculares necesarias. Como ejemplo, el Bronx High School of Science, en Nueva York, famoso por su foco en las disciplinas STEM.

También se ha discutido la necesaria adhesión de los alumnos a proyectos educativos, como un enfoque religioso o metodológico. Si una escuela es Montessori, es comprensible que exija una adhesión al método. Y esto es perfectamente factible de administrar a través del sistema.

Fuera de estos dos ámbitos, no debemos retroceder por ningún motivo. Por cada escuela que escogía a los “mejores alumnos”, había siempre otra que se quedaba con “los peores”, y en esos nadie pensaba.

Mario Weissbluth

Fundador y expresidente, Educación 2020